



University of Texas at El Paso

From the SelectedWorks of Irasema Coronado

January 2006

Juntos Pero No Revueltos: Estudios sobre la frontera Texas-Chihuahua

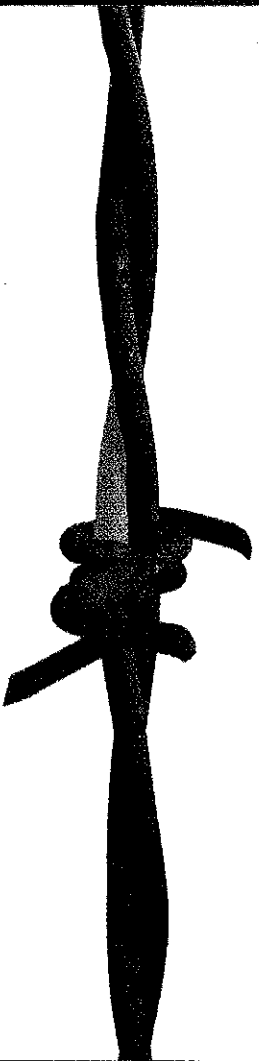
Contact
Author

Start Your Own
SelectedWorks

Notify Me
of New Work



Available at: http://works.bepress.com/irasema_coronado/11



JUNTOS PERO NO REVUELTOS

Estudios sobre la frontera
Texas-Chihuahua

Irasema Coronado y Héctor Padilla
(Coordinadores)

Participación ciudadana

y valores políticos de los juarenses

Héctor Padilla Delgado y César Olivas Andrade 239

**La descentralización de los servicios
públicos en Chihuahua. Una evaluación**

de la reforma municipal

Steven Barracca 283

Nuestros autores 323

Presentación

Irasema Coronado y Héctor Padilla

La frontera es un espacio multiforme y polivalente. Entraña significados contrapuestos y realidades convergentes. Para las mayorías que ni siquiera pueden franquearla, es un abismo, pues les está vedada toda posibilidad de cruce legal en razón de su pertenencia a una clase social. Para las minorías que cuentan con poder adquisitivo y que cada fin de semana la cruzan, es un puente y un mero trámite. Para quienes la ocupan plenamente trabajando, viviendo y apropiándose de cada uno de sus dos lados, es un punto en el paisaje urbano-metropolitano. Para los académicos y las instituciones de educación superior en las que se desarrolla el trabajo de los investigadores sociales, es, y de un modo mucho más frecuente de lo que se supone, un reto difícil de encarar.

Para los académicos no es sencillo transitar, ocupar y apropiarse intelectual y plenamente de la frontera. La paradoja que muchas veces signa su trabajo consiste en que, pese a que la frontera constituye un factor que influye en muchos fenómenos sociales, suelen perderla de vista, impidiendo así la colaboración que entre ellos pudiera y debiera darse. Entre quienes se dedican a las ciencias sociales a ambos lados de la frontera, las distancias culturales son enormes. La cultura constituye una barrera casi infranqueable, reforzada por la marcada asimetría institucional y de recursos en medio de la cual despliegan su vida intelectual. Y aunque recientemente

mirada crítica de la frontera, en la que la asimetría existente entre México y los Estados Unidos —países formalmente democráticos, con estructuras institucionales similares— es tanto una causa de las capacidades diferenciadas que sus respectivas sociedades civiles tienen para organizarse, como una condición histórico-social que debe superarse para dar paso a una sociedad civil binacional.

Las sociedades civiles —nos dice la profesora Staudt—, en tanto “espacio en el cual las personas se relacionan más allá de la familia extendida, fuera del control gubernamental”, deben ser las principales interesadas en superar las asimetrías sociales, políticas y culturales presentes en la frontera, ya que hasta ahora los poderes formales, económicos y sociales, no han mostrado interés alguno en dar vida a una interacción binacional más humana, cooperativa e integral. El vacío lo deben llenar las ONG, para lo cual es preciso conocer y superar los factores que inhiben la capacidad de la sociedad para auto-organizarse y emprender tareas de escala binacional.

El siguiente texto es un reporte de investigación que da cuenta del proceso de formación de los precarios asentamientos urbanos que se han levantado en El Paso y otras ciudades texanas fronterizas. Escrito por María Luisa Picard-Ami, ofrece una imagen de las “colonias” populares de Texas y la región Paso del Norte como un espejo de la frontera, pues reflejan dinámicas sociales orientadas hacia la homogeneización con sus contrapartes mexicanas. Debido al impacto de la migración mexicana hacia esas ciudades fronterizas, las “colonias” parecen condensar las etapas históricas, sociales políticas y económicas por las que sus habitantes han transitado. En ese sentido, constituyen un problema que “refleja y magnifica las contradicciones y complejidades de la realidad binacional y bicultural de la sociedad, el gobierno y la ciudadanía de esta región”.

La política cultural puesta en práctica en las zonas fronterizas también ocupa una parte central de este libro. En el texto en cuestión, Jon Amastae se propone contribuir a superar el desconocimiento que la población de un lado de la frontera tiene acerca del funcionamiento del sistema de gobierno vigente en el otro lado, desconocimiento que suele generar percepciones distorsionadas sobre la manera como las instituciones funcionan.

De esta manera, Amastae expone los diferentes aspectos que influyen en un tipo muy específico de política pública imperante en los Estados Unidos: la política cultural, de especial interés para la comunidad fronteriza. A ese respecto, señala que, pese a un discurso apoyado en la filosofía liberal que refiere a la cultura como un ámbito no sujeto a política gubernamental alguna, en la práctica es objeto de acciones políticas, particularmente por parte de los gobiernos locales. En torno de estas acciones se entretiene un interesante debate público en el que participan diferentes sectores de la comunidad, así como una sostenida interacción entre ésta y el gobierno local que busca definir la importancia que la cultura tiene para la vida económica y social, así como para los esquemas de financiamiento de la infraestructura cultural de las ciudades texanas y novomexicanas de la región Paso del Norte.

Por su parte, Cutberto Arzate analiza el vocabulario técnico adoptado por las maquiladoras de Ciudad Juárez como un impacto directo de la inserción regional dentro de procesos económicos asociados a la globalización. La escala metropolitana de Ciudad Juárez está directamente vinculada a la industria maquiladora, así como a los cambios cualitativos que ésta ha experimentado con el arribo de nuevas empresas que hoy más que nunca acuden a procesos manufactureros intensivos en materia de tecnología, más sofisticados y estrecha-

mente articulados con las tendencias más recientes de un mercado globalizado.

Con base en la premisa de que la "globalización del mundo" propicia que la "política supranacional" y lo nacional se conviertan en mera gestión económica, y que con ello ocurra una "homologación cultural de los modos de vida y las formas del pensamiento", Arzate plantea que cabe la posibilidad de que se produzca una homologación lingüística. En la medida en que en el español actual hay un conjunto de palabras que reflejan el discurso de la globalización en el ámbito técnico-empresarial, completa su artículo con un glosario que ilustra la "nueva cultura laboral mexicana" vigente en el mundo de la maquiladora de Ciudad Juárez.

A continuación, Christine Thurlow Brenner e Irasema Coronado nos introducen en una temática diferente, la de la participación de las mujeres en el ámbito laboral. Su artículo es un extenso reporte de investigación en el que analizan los ingresos económicos de las mujeres de las comunidades fronterizas de Texas y los factores que influyen en el nivel que alcanzan, particularmente los relacionados con la raza, la etnia y la educación. Como una aportación central, encuentran que, desde 1970 hasta la fecha, las mujeres "hispanas" no han visto incrementados sus salarios, que apenas llegan a los 11 mil dólares al año, una cifra baja y discriminatoria si se compara con los ingresos que reciben los hombres anglosajones.

La discriminación afecta incluso a las mujeres hispanas que cuentan con títulos universitarios, que ganan menos que un hombre blanco que sólo ha terminado el equivalente de la preparatoria. Esta situación podría atribuirse al hecho de que se relega a las mujeres mexicanas a la economía informal. Por ello concluyen con una serie de recomendaciones que, de atenderse, posibilitarían el diseño de políticas públicas que ayuden a las mujeres a insertarse en la economía formal.

Continuando con esta temática, Consuelo Pegueño Rodríguez analiza desde una perspectiva histórica la participación de las trabajadoras mexicanas y mexicano-americanas en la huelga de Farah, que tuvo lugar entre 1972 y 1974. La finalidad es rechazar la idea equivocada de que el papel de estos dos grupos en las luchas laborales es irrelevante. Desde el punto de vista de la autora, la huelga reflejó la manera como el sistema local de actores valoraba el papel de las mujeres en la vida económica y pública de El Paso, así como el interés que el movimiento revisió para las organizaciones sindicales nacionales.

En ese sentido, subraya las dificultades que las huelguistas enfrentaron al modificar radicalmente sus tradicionales papeles femeninos, dificultades que sirvieron de catalizador de su proceso de socialización política. Gracias al proceso de concienciación política de esas mujeres, surgió una de las organizaciones sociales que aún mantiene su vigencia y que sigue jugando un papel central en la vida comunitaria de El Paso: La Mujer Obrera, una organización dedicada a promover la defensa de los derechos laborales de las mujeres, los trabajadores y los inmigrantes.

Cierran esta compilación dos ensayos, uno sobre la cultura política de Ciudad Juárez y otro sobre la reforma municipal en Chihuahua. El primero de ellos, escrito por Héctor Padilla y César Olivas, aborda la participación ciudadana y los valores políticos de los juarenses, evalúa los rasgos generales de su cultura política, y propone la tesis de que buena parte de los problemas sociales que enfrenta Ciudad Juárez derivan del hecho de que sus habitantes no se comportan como ciudadanos. La desconfianza en las instituciones genera un círculo vicioso en el que la presencia de los males públicos alimenta el escepticismo frente a las soluciones públicas.

Realizada con base en una encuesta que explora los diferentes factores que inciden en la participación ciudadana, la

investigación constituye un diagnóstico preliminar de las formas y la frecuencia con que los individuos se involucran en los asuntos públicos, en un medio caracterizado por la violencia y la persistencia de múltiples rezagos urbanos. Este diagnóstico fortalece la presunción de que en esta ciudad la globalización y el capitalismo neoliberal han tenido un efecto disolvente de las identidades colectivas y de los espacios de interacción comunicativa y de formación crítica de lo público.

Los problemas de la política mexicana, sin embargo, no son sólo de índole cultural. También en la esfera institucional se enfrentan déficits. Uno de ellos lo aborda Steven Barraca al analizar el proceso de descentralización de los servicios públicos en Chihuahua. En su contribución, evalúa la instrumentación de la reforma al artículo 115 de la Constitución, atendiendo específicamente la transferencia de los servicios públicos del nivel estatal al nivel municipal. Al revisar cuatro casos de estudio, de los cuales Ciudad Juárez es el más importante, el autor expone que el gobernador cuenta con una amplia libertad de operación, lo que le permitió obstaculizar la instrumentación de la reforma de 1983. Ante la reforma de 1999, Barraca se pregunta qué obstáculos siguen presentes y por qué razón. Así, el objetivo específico de su análisis es explorar las debilidades de la reforma de 1983, discutir de qué manera la reforma de 1999 se propone vencer estos obstáculos y especular sobre las propuestas que se han hecho para asegurar el éxito de la misma.

En este punto termina la reseña de los contenidos que integran este esfuerzo colectivo. En la agenda de trabajo quedan muchas consideraciones sobre lo que, en términos ideales, es necesario emprender para conocer mejor nuestra realidad inmediata. Una realidad que, asumimos, es fronteriza por esencia, aunque operativamente sea difícil de manejar. En esta agenda, un primer aspecto a contemplar es la necesidad de que

cobremos mayor conciencia de que la frontera, en tanto dimensión espacial, es una variable central que debe someterse a análisis, lo que implica apreciar cómo opera o le imprime un significado especial a muchos problemas típicamente percibidos como nacionales o locales. Nuestra esperanza es que este libro sea un estímulo para avanzar en esa agenda.

Sólo nos resta agradecerle a la Fundación William y Flora Hewlett su apoyo para la traducción de varios de los ensayos aquí incluidos, así como para la impresión de este título. Va nuestro agradecimiento, de igual forma, a la maestra en Ciencias Sociales por su determinante intervención para la gestión de los recursos financieros destinados a la edición de este volumen, recursos finalmente proporcionados por el Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Nuestro último agradecimiento es a la Comisión México Estados Unidos para el Intercambio Educativo y Cultural (*Comexas*), instancia que a través de las Becas Fulbright-García Robles, apoyó la estancia de la profesora Irasema Coronado en esta casa de estudios para trabajar, precisamente, en la configuración del libro que hoy tienen en sus manos.

Ciudad Juárez, Chihuahua, octubre del 2006